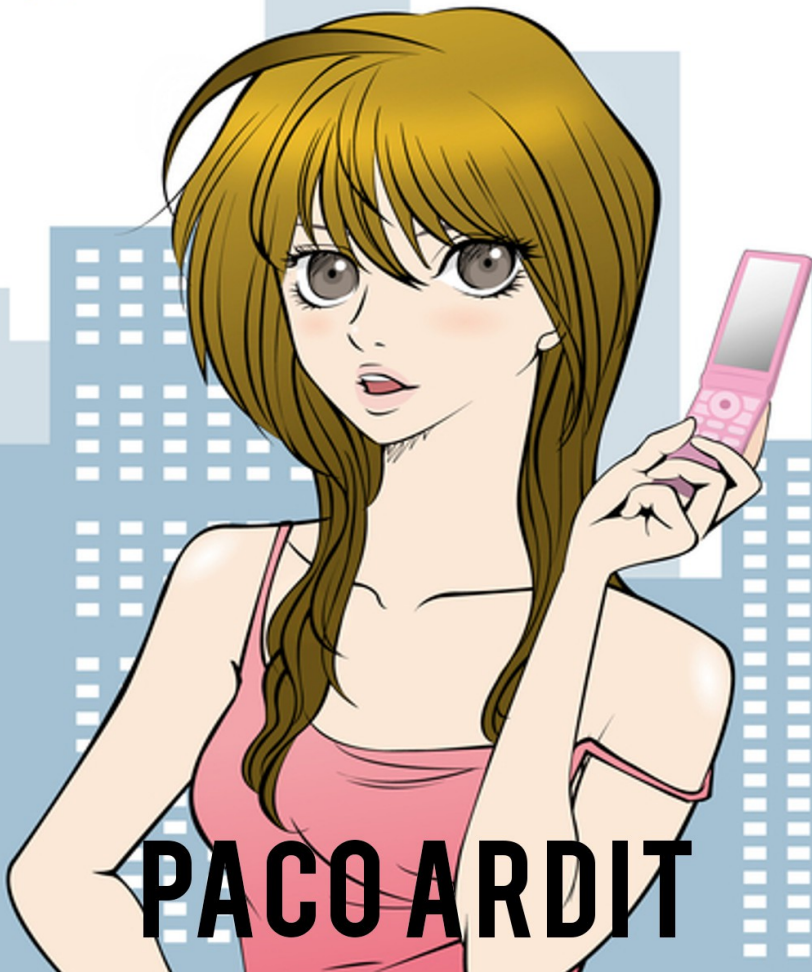


Llamada perdida

B2

SPANISH NOVELS
FOR UPPER-INTERMEDIATES



PACO ARDIT

Spanish Novels
Llamada perdida

PACO ARDIT

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE
Get the full books at www.spanishnovels.net

Capítulo 1

El día del estreno la sala del cine Moviemax estaba repleta. Había decenas de adolescentes y fanáticos de los cómics. No podía ser para menos: *Batman v Superman* era una de las películas más esperadas del año. Iván ya había comprado las entradas por Internet, así que solo tenían que pasar a retirarlas. A Belén nunca le habían gustado las películas de acción, pero esta vez le tocaba a elegir a su novio. Si fuera por ella verían siempre comedias o películas románticas.

Las entradas del cine estaban numeradas. Por suerte tenían una muy buena ubicación, justo en el centro de la sala. Ni demasiado cerca, ni demasiado lejos. Iván estaba muy contento con la ubicación que habían conseguido. A Belén,

en cambio, le daba lo mismo. Cuando la película que estaba viendo no le gustaba ella sacaba su celular. Chequeaba sus mensajes de Facebook, leía e-mails o abría alguna aplicación. Si estaba muy aburrida hasta chateaba por Whatsapp. A Iván eso no le gustaba en lo más mínimo. En esas ocasiones la miraba de reojo o le hacía alguna seña para que deje de hacerlo. Pero Belén no le hacía caso.

En medio de la película, mientras revisaba sus mensajes de Facebook, Belén recibió un llamado. La pantalla de su celular mostraba el cartel "*Número desconocido*". Evidentemente, la persona que la estaba llamando no era uno de sus contactos. Belén miró la pantalla durante unos segundos y esperó a que la otra persona cortara. En general, Belén no contestaba llamadas de números desconocidos. Y mucho

menos cuando estaba viendo una película en el cine. Cuando el celular dejó de vibrar, volvió a abrir la aplicación de Facebook. Siguió respondiendo mensajes y viendo publicaciones durante otro rato.

Unos 20 minutos más tarde Belén volvió a recibir un llamado. Nuevamente era un número desconocido. Al igual que antes, esperó a que la otra persona cortara y siguió con lo que estaba haciendo. En ese instante pensó: *“Si vuelve a llamar le corto enseguida. Qué inoportuno. Llamar cuando estoy en medio de una película”*. Poco antes de que terminara la película, recibió un nuevo llamado. Esta vez, cortó enseguida. Al salir del cine fueron con Iván a cenar. Mientras cenaban en el patio de comidas del shopping, Belén recibió otras dos llamadas del número desconocido. Sin decirle nada de esto a Iván, apagó el celular.

Capítulo 2

Esa noche Belén regresa a casa muy tarde. Como tiene 20 años sus padres se lo permiten, con la condición de que Iván la acompañe hasta la puerta de su casa. De vez en cuando su padre le dice: *“La noche de Venezuela es peligrosa. Especialmente en Caracas. No queremos que andes sola por ahí de noche”*. A Belén no le gusta mucho que la sobreprotejan, pero ya le dejaron en claro que esas son las condiciones. Regresar acompañada hasta la puerta y llevar siempre el celular con ella.

Como siempre, hoy también Iván la acompaña hasta la puerta de su casa. Justo antes de despedirse, Iván le dice:

-Bele, ¿seguro que no quieres que pase y me quede un rato más?

-Sí, seguro. De verdad. Hoy no. Todavía no me siento lista.

-¿No te sientes lista? ¿De qué hablas?

-Ya sabes... no te hagas.

-No sé de qué hablas. De veras no entiendo.

-Bueno, otro día te explico. Ahora es tarde y debo ir a acostarme. Hablamos mañana, ¿sí?

Ya dentro de su casa, Belén piensa que Iván es muy paciente con ella. La espera todo el tiempo del mundo. No es como los novios de sus amigas, que desde el principio las presionan para quedarse a dormir. Es una suerte que Iván no sea como todos. De todos modos, está segura de que sus padres no le permitirían que Iván se quede a dormir en su cuarto. Nunca se los preguntó, pero ni siquiera necesita hacerlo. Ya sabe lo que le dirían: “De

ninguna manera. Esto no es un hotel. Esta es una casa de familia, un lugar decente". Cuando se sienta lista para estar con Iván seguramente irán a su casa, o a un hotel. Aunque falta mucho para eso.

Son más de las 2am. Belén está muerta de sueño, pero antes de acostarse decide darse un baño. Prefiere toda la vida bañarse antes de acostarse que después de levantarse. Por la mañana siempre se levanta de muy malhumor como para tener que meterse debajo de la ducha. Con los años se dio cuenta de que ducharse antes de ir a la cama era la solución perfecta. Entre que se baña y se seca el cabello con el secador de pelo pasan unos 20 minutos. Después de ponerse el pijama mira el celular, que todavía sigue apagado. Junto al celular, ve el reloj despertador que usaba de pequeña. Se acuesta y pone la alarma a las 9am.

Capítulo 3

La alarma del despertador suena a las 9am en punto. Hacía tanto tiempo que no usaba el reloj despertador que ni siquiera recordaba cómo sonaba la alarma. Era el sonido más odioso del mundo. Apenas empezó a sonar Belén lo apagó de un golpe. Se levantó de un salto y miró por la ventana. El cielo estaba algo cubierto, pero así y todo era un muy lindo día. Desconectó el cargador de su iPhone y caminó hasta el armario. Elegir la ropa que se ponía cada día no le tomaba más que un par de minutos.

En la semana, Belén desayunaba con su hermana menor. El padre de Belén –Osvaldo– salía de casa a las 7am. De lunes a viernes él desayunaba temprano con su esposa. Los

únicos días en que compartían el desayuno y el almuerzo en familia eran los sábados y domingos. Su madre –Ana María– siempre le preparaba el desayuno a ella y a su hermana. Té, jugo de naranja, tostadas y mermelada de durazno. La combinación favorita de Belén. Mientras prepara el almuerzo, su madre le pregunta:

-¿Hoy tienes examen, verdad?

-No, hoy no. Pasado mañana.

-¿De qué materia?

-Gestión y Administración.

-¿Y...?

-Bien. Llego bien. Estoy tranquila.

Cuando le preguntaban sobre la universidad, Belén siempre contestaba lo mismo: “*Bien, va muy bien*”. No era una alumna sobresaliente, pero aprobaba todas las materias. Ya estaba en

el segundo año de Administración de Empresas, la carrera que le había recomendado su padre.

Camino a la facultad Belén prende su celular. Tenía dos llamadas perdidas. Una de ayer a la noche, a las 12.27am. La otra era de hoy a las 8.46am. Ambas llamadas eran de números desconocidos. *“Seguro es la misma persona de ayer. ¿Quién será?”*.

La primera clase de hoy comenzaba a las 10.30am. Es una suerte que viva a solo 10 cuadras de la facultad. A las 12.30pm, Belén fue de las primeras en salir del aula. Unos minutos más tarde recibe un llamado de un número desconocido, pero corta sin atender. Enseguida, vuelven a llamarla. Esta vez Belén decide atender. Una voz muy grave le dice: *“Hola, Belén. Por fin me comunico”*. Belén no deja que siga y le corta inmediatamente.

Capítulo 4

Después de cortar el llamado, Belén apaga el celular. De repente, siente que está actuando como una loca: “¿Qué me sucede? ¿Por qué corté la llamada sin dejarlo hablar? ¿Y por qué apagué el celular? Ni que fuera un asesino o un secuestrador. Tal vez es simplemente un compañero de la escuela, que consiguió mi número”. Sea como sea, Belén siente que la persona que la está llamando es peligrosa. Y no se le ocurre nada mejor que apagar el celular. Así al menos esta persona no volverá a molestarla.

Por la tarde, al llegar a casa, Belén llama por teléfono a su mejor amiga:

-Hola, Eva. ¿Cómo estás?

-Bien, Bele, ¿y tú? Te escucho un poco rara.
¿Sucedió algo?

-Sí... me está pasando algo extraño. Alguien me está llamando desde ayer a la noche. Es un número desconocido. Y no deja de llamarme.

-¿Te llama a tu casa o a tu celular?

-Al celular. Ahora lo tengo apagado. Por eso te estoy llamando desde el teléfono de línea de casa.

-¿Y no le has atendido ni una sola vez?

-Sí, una sola vez. Hoy al mediodía.

-¿Y qué te dijo? ¿Quién es? ¿Te conoce?

-No sé, no lo sé... Lo único que sé es que es un hombre y que sabe cómo me llamo.

-Tranquila, Bele. Tal vez es alguien que te conoce, un ex-compañero de la escuela. No te alarmes.

-Sí, es lo que pensé yo. No sé... no me gusta que insista tanto.

-Prueba atender y hablar con él un rato.

Pregúntale de dónde te conoce.

-No sé... puede ser. Ya veré. ¡Gracias, por estar, amiga!

-¡No tienes por qué, Bele! Para eso somos amigas, ¿no?

-¡Te quiero!

Después de hablar con Eva se siente un poco más tranquila. Vuelve a prender el celular, esperando encontrar dos o tres llamadas perdidas. Para su sorpresa, no tiene ni una sola llamada perdida. Mientras mantuvo su teléfono apagado solo le enviaron algunos mensajes por Whatsapp. Ve que tiene mensajes de Iván y de dos compañeras de la facultad. Se siente tan agotada mentalmente que ni siquiera tiene ganas de leerlos. Se queda acostada en su cama pensando, hasta que se hace la hora de cenar. En la cena apenas habla

con sus padres. Su padre le pregunta si le pasa algo. Ella le responde: *“Estoy bien. Todo bien”*.

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

Capítulo 5

Al regresar a su cuarto intenta distraerse leyendo un libro. Es una historia romántica que le recomendó Eva. El libro tiene las mejores críticas y se ve entretenido, pero en este momento Belén no logra concentrarse. Cuando llega a la tercera página se da cuenta de que ni siquiera puede retener los nombres de los personajes. Lee de forma inconsciente, sin saber qué es lo que está leyendo. La verdad es que no puede pensar en otra cosa que no sean las llamadas del número desconocido.

Como la lectura no funcionó, prueba distraerse con la computadora. Entra al chat de Facebook y se fija quiénes están conectados. Enseguida le llega un mensaje de Iván: *“Hola, amor. Te*

escribí por Whatsapp. No sé si leíste los mensajes...". Belén le responde: "Sí, vi que me escribiste. Perdón por no responderte". Iván le pregunta: "¿Te puedo llamar por teléfono?". Belén no tiene ganas de hablar, pero le dice: "Okay. Llámame al número de casa".

-Bele, ¿estás bien? ¿Pasó algo?

-Estoy bien. No te preocupes. De veras que no es nada.

-¿Seguro? ¿Nada que me quieras contar?

-Seguro, Iván. Solo que estoy un poco cansada con la facultad. En un par de días tengo examen. Ya sabes que soy de estresarme con estas cosas. Te pido perdón, tú no tienes nada que ver.

-Okay, no hay problema. No hace falta que me pidas perdón. ¿Estabas estudiando ahora?

-No, ahora no. Entré un rato a Facebook para distraerme. Para relajarme por un rato. Tanto estudio me hace mal. Me enferma la cabeza.

-A todos nos pasa. Tranquila, estoy seguro de que te irá súper bien en el examen. No tienes de qué preocuparte.

-Gracias, Iván. Por entenderme, y por estar siempre cerca. Te amo.

-¡Y yo a ti!

Le hubiera gustado decirle que no se sentía muy bien. Que tenía un poco de miedo por la persona que la estaba llamando, pero no quería alertarlo. Por otra parte, pensaba que lo mejor Iván podría ponerse celoso. Si hay algo peor que un novio celoso es un novio-policía celoso. Iván estaba terminando su formación como policía en la Escuela de Policías de Caracas. Y no hace falta decir que era muy celoso. Probablemente era el chico

más celoso que Belén había conocido en su vida.

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net